

FUNCIONES DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Cuando se llega con posiciones preconcebidas al tratamiento de la Religiosidad Popular, se corre el peligro de no comprender la funcionalidad de dicha forma religiosa. Esas posiciones pre-concebidas consisten fundamentalmente, en primer lugar, en el “rechazo ilustrado” de la Religiosidad Popular por considerarla propia de las gentes incultas o ignorantes. Aquellos que pretenden una vivencia práctica de la Doctrina oficial en su pureza total, crean en sí mismos actitudes negativas ante los fenómenos de la Religiosidad Popular.

Pero también existen, en segundo lugar, aquellos que, acriticamente, se aprovechan de la Religiosidad Popular para la búsqueda de intereses económicos o políticos, y oscurecen la verdadera funcionalidad de esa religiosidad para el pueblo creyente.

Para algunos operadores pastorales, la promoción de la Religiosidad Popular es el medio para conseguir dinero, así sea con fines loables. La venta de artículos: estatuas, cintas, bizcochos, reliquias, aguas, medallas, relicarios, etc. y las generosas ofrendas de los fieles, pueden realmente contribuir a la realización de obras sociales y/o religiosas, pero el precio es la no evangelización del pueblo.

Otros, aprovechando el poder que se manifiesta en la Religiosidad Popular a través de procesiones, peregrinaciones, manifestaciones, etc., pueden mostrar que la Iglesia tiene gran influencia y por tanto, hay que contar con la Iglesia a la hora de la toma de decisiones. En este caso, se usa la Religiosidad Popular, pero no se la orienta.

Propósito, por tanto, de este artículo es clarificar la funcionalidad múltiple de la Religiosidad Popular como lenguaje que da sentido a muchas acciones humanas. La concepción de la Religiosidad Popular como lenguaje funcional nos lleva a aceptarla en sus elementos válidos y a reorientar los elementos negativos, a partir de una auténtica comprensión de su dinámica y sin destruirla. La abolición de la Religiosidad Popular, como lenguaje funcional, o la distorsión de esa funcionalidad, puede ocasionar en el pueblo el fenómeno de la ANOMIA.

La anomía o pérdida de los marcos de referencia, produce un desaliento socio-psicológico en las personas, que ya no encuentran en la Religiosidad Popular el apoyo necesario para resistir y afrontar los traumas de su existencia cotidiana. Pueden fácilmente las personas comenzar a vivir con actitudes de resentimiento no sólo frente a la Iglesia, sino también a la sociedad. Aparecen comportamientos agresivos frente a las instituciones religiosas (“la religión se acabó”, “nos cambiaron la religión”, “ya no se puede creer en nada”,...) o frente a las personas culpables de esa destrucción (“el curita ese tan moderno que acabó con todo”, “hay que denunciarlo ante la Curia”...).

Y esa actitud se traslada también al campo de los comportamientos morales y cívicos, creando una violencia de los marginados religiosamente y no evangelizados a plenitud.

En otros casos para afrontar la pérdida de su lenguaje, se encubre éste bajo la apariencia de un sometimiento a lo oficial, pero permanece íntegra la asunción popular de lo religioso. Es el caso histórico de los indígenas que asistían al culto dominical de los misioneros pero seguían adorando sus propios dioses en ciertos lugares o en la intimidad de su hogar (1).

En los tiempos post-conciliares vemos cómo la gente obedece al ritual pero le da un sentido diferente o introduce prácticas no oficiales dentro de lo oficial (caso de rezar otras oraciones dentro de la celebración eucarística).

Aplicando el esquema de indicadores propuesto por Merton, podemos ver, en forma esquemática, los siguientes síntomas de anomia en los grupos cuya Religiosidad Popular es destruida:

1. La percepción de que los líderes de la comunidad son indiferentes a las necesidades del grupo.
2. La percepción de desaliento al no lograr tener un orden interpretativo ordenado.
3. La percepción de que los objetivos vitales desaparecen en lugar de realizarse.
4. La sensación de inutilidad y desánimo.
5. La pérdida del apoyo institucional religioso a la identidad personal y grupal (2).

Y lógicamente las consecuencias de esa anomia se reflejan en rebelión contra la institución religiosa, retrainimiento y abandono de la prác-

(1) Cfr. Marzal, Manuel. “La Cristalización del Sistema Religioso Andino”. En CELAM, Iglesia y R. P. Celam 1977, p. 148.

(2) Merton, R. “Teoría y Estructura Sociales”. México, FCE, 1965, p.172.

tica, ritualismo frío y descarnado, o, en unos pocos, la búsqueda de innovaciones en su práctica religiosa (3).

No hay que olvidar también el carácter profundamente emotivo y afectivo de la Religiosidad Popular que recurre poco a las elucubraciones y formas racionales. La Liturgia Católica, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II, ha adquirido un carácter muy racional, explicativo, donde se hace demasiada claridad sobre la palabra y el gesto.

Los mismos liturgistas católicos, después de la Sacrosanctum Concilium, han reconocido el racionalismo excesivo de la reforma litúrgica y la atención excesiva dada a la liturgia por encima de la atención debida al hombre litúrgico que debe celebrarla (4).

En este sentido, la Religiosidad Popular tiene un sentido del misterio y de lo oculto, que puede chocar a mentes ilustradas, pero que conserva muy bien el sentido misterioso de lo sagrado que es una herencia que no podemos desperdiciar y que puede ser una reserva valiosa para la misma liturgia católica.

Entremos ahora a ver la múltiple funcionalidad del lenguaje religioso popular.

A. La Función

Para el análisis, tomamos el término "función", no simplemente en el sentido de proceso que contribuye al sostenimiento del organismo, sino más bien en el sentido del papel que la Religiosidad Popular juega en la sociedad. La Religiosidad Popular juega un papel dentro del sistema integral de la cultura nuestra. Es un sentido tomado de Malinowski cuando dice que "se propone la explicación de los hechos antropológicos en todos los niveles de desenvolvimiento dentro del sistema integral de cultura, por la manera como se relacionan entre sí dentro del sistema ..." (5).

En dicho sentido, la Religiosidad Popular no es un elemento social del que podamos desprendernos sin afectar gravemente la psico-sociología de los grupos portadores de esa religiosidad. No quiere decir esto, sin embargo, que todas las funciones desempeñadas por la Religiosidad Popular son positivas.

(3) Cfr. para este punto Merton, R. *op cit*, pp. 184 - 201.

(4) Bo, Vincenzo. "La Religiosità Popolare". Assisi: Cittadella editrice, 1979, pp. 264 - 265.

(5) Malinowski, B. "Anthropology" en "Encyclopaedia Britannica. Primer Volumen. suplementario. (Londres 1926), pp. 132 - 133.

Goode, nos da un cuadro preciso de las funciones a analizar en un fenómeno social:

Función positiva	{ Manifiesta Latente
Función negativa	{ Manifiesta Latente
Función irrelevante	{ Manifiesta Latente

(6).

Son pues, 6 cuestiones las que deben analizarse al mirar la Religiosidad Popular. Muchas veces se observan sólo las funciones manifiestas sin prestar atención a las latentes, o se queda en lo positivo sin mirar las funciones negativas.

Por ejemplo, el ceremonial HOPI que debería provocar lluvias abundantes (función manifiesta) y de hecho no las provoca, puede ser juzgado como superstición. Pero en el concepto de función latente se ve que tal comportamiento puede explicar una función para el grupo como puede ser reforzar la identidad del grupo (función latente). Así un comportamiento aparentemente irracional puede resultar positivamente funcional para el grupo.

Las funciones manifiestas son, por tanto, las consecuencias objetivas para una unidad específica que contribuyen al ajuste de ellas y que a tal fin son queridas. Las funciones latentes son las consecuencias del mismo género que no son directamente queridas o reconocidas.

B. Las funciones psicológicas

Encontramos en la Religiosidad Popular, la exigencia de protección psicológica de frente a la extraordinaria potencia de lo negativo en la vida diaria y a la angustia provocada por los problemas de la manutención diaria (7).

(6) Goode, W. J. "Religión Among the Primitives. Glencoe the free press. 1951, p. 33.

(7) Cfr. Martino, Ernesto, de "Sud e Magia", Milán, Filtrinelli, 1978, p. 9.

Las personas se ven afectadas por la inseguridad y el complejo de orientaciones religiosas sirve de tranquilizante. Especialmente en América Latina, debido a la precaria situación socio-económica de la mayoría de la población, se busca un apoyo psicológico, que permita seguir afrontando esas dificultades. Las novenas pidiendo favores, las promesas, peregrinaciones... realizan esa función de apoyo. Y aunque las personas no reciban el favor pedido, sin embargo, la función latente de la ejecución del acto piadoso, no es lograr su objetivo sino mantener la esperanza. Mientras se mantenga la esperanza, el hombre continúa con fuerzas para ir superando su situación; pero si se acaba la esperanza, viene la desesperación o el desaliento que, si se da en forma grupal, crea anomia y violencia.

Sin embargo, es necesario tener cuidado para que la función psicológica de apoyo no se convierta en refugio donde el hombre pasivamente espera todo de lo alto sin hacer ningún esfuerzo activo para promoverse. Una pastoral de mantenimiento puede convertirse en un tranquilizante tipo droga que no promueve las comunidades.

C. Las funciones sociológicas

La Religiosidad Popular realiza diversas funciones a nivel sociológico:

1. Identificación del grupo

Cada estrato social vive la religión con acentuaciones diversas que constituyen el substrato significativo que une a los miembros del estrato. Max Weber ha sido uno de los sociólogos que más a fondo ha analizado esas acentuaciones (8).

Las personas se unen en base a la identificación que hagan de su mundo significativo. La semejanza de sus interpretaciones y visiones de la realidad une a las personas.

Se explica así, por ejemplo, cómo las ancianas que asisten siempre a ciertas celebraciones, además del aspecto religioso, hallan en el encuentro diario un medio de identificación al poner en común sus observaciones, críticas y comentarios sobre los sucesos de la vida diaria a partir de una clave común de interpretación de los mismos. "Se piensa muchas veces que el pueblo está desorganizado, que vive una vida socialmente atomizada, y se olvida que el pueblo tiene una serie de vínculos religiosos, pues muchos pueblos son sociológicamente cofradías

(8) Cfr. WEBER, Max. "Estratificación Social y Religiosidad" en FURSTENBERG, Friedrich. "Sociología de la Religión". Salamanca, Ed. Sigume, 1976.

(ya que ésta es el único vínculo de unión entre los vecinos y por eso tiene tanta importancia sociológica la fiesta patronal, donde esa comunidad va a vivirse ritualmente) y además los vecinos están unidos dentro de una serie de unidades rituales o por vínculos de compadrazgo. Más aún, la tenacidad con que el pueblo trata de defender sus formas de organización religiosa propias, frente a lo que se le antoja como ingerencias de la religión oficial o de las élites, tiene un cierto sentido contestatario o de afirmación política" (9).

A partir de los estudios de Weber podemos ver como el tipo de religiosidad es un indicador del estrato o grupo social.

El sometimiento de toda una población al mismo tipo de religiosidad crearía una violenta homogenización e igualitarismo, que en nada favorecería la vivencia religiosa de cada estrato y que no permitiría una evangelización peculiar de los sectores sociales.

2. Expresión de la dominación y la libertad

Es un hecho real verificado, el proceso de dominación, de diversos tipos, que ha sufrido el pueblo en su mayoría. La historia ha sido marcada por el sufrimiento de los marginados a lo largo de los siglos (judíos, campesinos, pobres, esclavos, negros, etc.).

La Iglesia ha jugado un doble papel frente al hecho de la dominación. Unas veces ha sido la abanderada de la justicia y la justa lucha por obtener una vida digna y justa. Otras veces, ha sido la forma de mantener al pueblo en su situación de dominado mediante la predicación de la resignación y la pasividad.

La Religiosidad Popular ha asumido la dominación y la ha expresado en sus formas (cantos, plegarias ...) conservando siempre la esperanza de un futuro mejor. La Religiosidad Popular con su lenguaje propio es y ha sido el espacio de libertad del oprimido frente al opresor. Es un espacio donde no puede penetrar el opresor porque no lo entiende y porque no es miembro de ese grupo. Es un extraño que no puede hablar el lenguaje de la Religiosidad Popular.

Adquiere la Religiosidad Popular una connotación política ya que ayuda al pueblo a mantener su identidad, a conservar sus formas de organización propias y a realizar ciertas protestas en favor de sus derechos (10).

(9) Manuel M. Marzal. "Religiones Populares de América del Sur". "Pastoral Popular" 148 (Abril-Junio 1977, pp. 32-38).

(10) Cfr. Marzal, Manuel M. *Ibidem*. pp. 32 - 38.

Ejemplos los tenemos en cantidad:

- El movimiento Cristero en México nos muestra que la Religiosidad Popular jugó un papel importante en ese movimiento.
- El surgimiento de los “espirituales” entre los negros americanos.
- La misma proliferación de sectas que brindan identidad y apoyo a los creyentes.

D. La Religiosidad Popular es un lenguaje religioso funcional

La Religiosidad Popular constituye un mundo significativo para el hombre, de modo que el mundo no aparece como un caos, sino como una ordenación que el hombre aplica a su propia experiencia personal (11). De este modo la Religiosidad Popular da sentido a la vida, pone en orden los diversos elementos de la existencia y evita el temor, la angustia y el desconcierto de la anomia. Esa ordenación se realiza dentro de los parámetros de las capacidades cognoscitivas del pueblo. De ahí que una ordenación significativa realizada en términos muy racionales o especulativos no tenga interés para el hombre común. El pueblo realiza su ordenación peculiar que es poco racional pero lógica; incomprendible para un hombre “ilustrado” pero inteligible para los portadores de esta religiosidad (12).

Este lenguaje es una síntesis vital que “une de modo creativo lo divino y lo humano, espíritu y cuerpo, comunión e institución, persona y comunidad, fe y patria, inteligencia y afecto. Esta sabiduría es un humanismo cristiano que afirma radicalmente la dignidad de toda persona como hijo de Dios, establece una fundamental fraternidad, enseña a reencontrar la naturaleza y comprender el trabajo, y da las razones para la fiesta y el buen humor, aún en una vida demasiado dura” (13).

Este lenguaje es un lenguaje total capaz de expresar la fe en forma tal que abarca todos los aspectos de la vida superando los racionalismos. Es un lenguaje situado (fiestas, santuarios...) como expresión de la plenitud de la realidad sociológica del hombre.

-
- (11) *Para comprender cómo la religión ayuda a construir un mundo significativo, es importante conocer la obra de Peter Berger: “The Sacred Canopy” N.Y.: Doubleday and Co. 1967.*
- (12) *El hombre ilustrado racional no logra comprender las características de la Religiosidad Popular que son festivas, sentidas, espontáneas, expresivas, inmediatas, humanas, comunitarias, colectivas, alegres, simbólicas, tradicionales y vitales. VALENZIANO, Crispino. “La Religiosità Popolare in prospettiva Antropologica”. p. 95 en A. A. VV. “Ricerche sulla religiosità Popolare”. Bologna: EDB, 1979.*
- (13) *Galilea, Segundo. “Introducción a la Religiosidad Latinoamericana” Quito: Ed. Camino, 1977.*

Ese lenguaje es un lenguaje religioso, pues abarca las cuatro dimensiones propias de la religión: fe, culto, moral y organización.

La posibilidad de reconocimiento de lo popular religioso viene dada por las mediaciones expresivas con caracteres simbólico-lingüístico-gestuales.

El lenguaje religioso popular tiene su configuración y su dinamismo particular: descuida la teología y la dogmática, exalta los sentimientos devocionales, vive mayormente el sentido del misterio y del arcano, confiándose frecuentemente a palabras de las cuales no se conoce su significado, dando a la repetición de las expresiones un cierto valor mágico; es sobre todo un lenguaje concreto que toca la realidad personal y social (14).

Las expresiones lingüísticas dan seguridad al pueblo pues es su lenguaje y al mismo tiempo, expresión de su situación y esperanza de solución.

Es propiamente un sistema de comunicación que infunde en la persona unas motivaciones vitales, mediante una cosmovisión que facilita la comprensión de la vida.

Además, no se puede olvidar el papel de la palabra. Está dotada de poder. Por eso se le teme a las palabras de maldición, y se da la bienvenida a las palabras de bendición. La misma repetición de estribillos, respuestas, oraciones, se hace por el poder de la palabra. Ante el Señor, la Virgen o el santo de devoción, la repetición tiene un poder obligante.

Ciertamente, todo lo anterior, no quiere decir que no haya funciones negativas como son:

- Puede privilegiar el tradicionalismo y no favorecer la renovación.
- Puede reducirse a actividades individualistas sin exigencias sociales.
- Favorece la persistencia de elementos no católicos.
- Puede despotenciar la liturgia sacramental de la Iglesia o darle otro sentido.
- Puede generar, o degenerar en, actitudes mágico-supersticiosas.
- Puede quedarse en solo sentimentalismo, sin elementos racionales, científicos o teológicos.
- Se agota, a veces, en la cantidad y no en la calidad (15).

Esos elementos negativos son favorecidos, muchas veces, por una pastoral mágico-instrumental. Esta busca, no compromiso ético-profés-

(14) Natale Terrin, Aldo. "La Religiosità Popolare in Prospettiva Fenomenologica", en AA. VV. *Ricerche Sulla...* op. cit., p. 142.

(15) Cfr., Bo, Vincenzo, op. cit. p. 262.

tico en la línea del Concilio Vaticano II, sino eficacia en la consecución de fines individuales de orden cosmológico, biológico, sentimental o económico. Es una pastoral apoyada únicamente en las motivaciones cosmo-biológicas que impulsan al hombre a encontrar a través de Dios o los santos, la respuesta a sus problemas naturales.

Por tanto hay que buscar una pastoral ético-profética que coloca al hombre al servicio de Dios y no a Dios al servicio del hombre.

Modelo Descriptivo Analítico de la Religiosidad Popular Latinoamericana

Presentación del Modelo

El modelo que presentamos tiene como finalidad:

1. Mostrar que la Religiosidad Popular es un lenguaje religioso vital.
2. Como lenguaje religioso tiene las cuatro dimensiones propias de la religión: Dogma, Culto, Organización y Moral.
3. Es un lenguaje que se ha ido formando a partir de unos factores históricos propios en América Latina.
4. Es un lenguaje popular, no ilustrado ni racional.
5. Este modelo se ha realizado teniendo en cuenta los siguientes aportes bibliográficos:
 - Arboleda M., Carlos. "Factores Sociológicos de la Religiosidad Colombiana". "Cuestiones Teológicas", No. 26/1983, pp.36-49.
 - González Dorado, A. "La Religiosidad Popular". Notas de clases del curso dictado en el CELAM, Medellín, 1983.
 - Pin, Emile. "Visiones Religiosas del Mundo en América Latina", en Carrier, H. y Emile Pin, "Ensayos de Sociología Religiosa", Madrid, Razón y Fe, 1969, pp. 80 - 92.

Factores Históricos (Memoria Popular)

- * Aportes tri-étnicos de nuestra cultura (afro, indígena, español - portugués).

- * Historia de la evangelización y la misión en cada territorio.
- * Historia propia de cada segmento de la religiosidad popular.
- * Características socio-económicas de la población e historia de dominación. Condiciones sociales estratificantes.

Discurso Sincronico - Actual de la Religiosidad Popular

Dogma (creencias)

Teología asimilada y procesada por el pueblo

- El mundo trascendental interviene en nuestra vida.
- Dios es Padre, Patrón y Juez.
- La Virgen Madre y Protectora (Matriarcado que suaviza el machismo).
- Los Santos: no son modelos sino patrones poderosos y especializados.
- Angeles: asimilados, a veces, a los Santos.
- Infierno: existe, con tormentos eternos.
- Demonios: son peligrosos, pero dominables.
- Difuntos: Mundo ambiguo: favorable y amenazante.
 - . Animas: difuntos adultos.
 - . Angelitos: difuntos niños.
 - . Animitas: difuntos muertos violentamente.
 - . Santos populares: Mons. Romero, Gregorio Hernández, Difunta Correa (Argentina).
 - . Seres intermediarios: duendes, brujas, fantasmas.
- Juicio: Habrá un juicio inexorable al final de la vida y resurrección para el cielo o el infierno.

Culto

(Mediaciones sacramentales o cuasi-sacramentales de la Religiosidad)

I. Mediaciones fundacionales.

- Retornan al origen de la fe.
- Sacerdote: padre, consejero
- Templo: lugar sagrado que da seguridad a la fe del grupo.
- Cruz: sin cruz no hay fe.
- Virgen: Madre del pueblo.
- Santo Patrón: nuestro santo, con especialización (cfr. Fiesta Patronal).

II. Mediaciones oficiales popularizadas (complementadas y asimilada).

- Sacramentos:
 - . Bautismo: super-necesario, de lo contrario el niño sigue siendo "moro" o "un animalito".
 - . Matrimonio: se acepta según la cultura y la localización geográfica.
 - . Eucaristía: obligación semanal. Generalmente conectada con difuntos.
 - . Unción de enfermos: necesaria pero en el último momento.
- Tiempos sagrados:
 - . Semana Santa: muy sacralizada, especialmente Jueves y Viernes Santos. Elementos supersticiosos.
 - . Navidad: tiempo de fiesta y licor.
 - . Fiesta Patronal: es la fiesta de la comunidad. Importante por ser medio de identidad, factor de compenetración social, socialización de las nuevas generaciones, medios de expresar la independencia y la autonomía frente al patrón laboral (le damos todo al santo pues él no nos explota).
Es una celebración integral con cuatro círculos:
 1. Religioso: misa, comunión, procesión.
 2. Comunitario: fiesta, regocijos populares.
 3. Profano: licor, baile, suspensión del trabajo.
 4. Fundacional: se rehace la comunidad, vuelven los ausentes, se refuerzan los valores originales.

III. Mediaciones populares:

- Medallería y estampas: recuerdan, protegen. En cierta manera son lo que representan.

- Prácticas: canciones, oraciones, cuentos, leyendas, exorcismos.
- Espacios sagrados:
 - . Cementerio (atrae y rechaza).
 - . Oratorio familiar (cuadros e imágenes con flores, velas...).
 - . Ermitas o estatuas de santos en los caminos.
- Tiempos:
 - . Exequias: la muerte de familiar o amigo refuerza e identifica a la comunidad.
 - . Lunes: Las ánimas y el Señor de las Misericordias.
 - . Martes: María Auxiliadora y San Antonio.
 - . Miércoles: San José y San Judas.
 - . Jueves: El Santísimo.
 - . Viernes: La Pasión y la Virgen de los Dolores.
 - . Sábado: Difuntos, Virgen y Angelitos.
 - . Domingo: Día de ir a Misa y no trabajar.
- Ciclos oracionales:
 - . Personal: Cada uno tiene sus devociones (el rezo del Avemaría, novenas particulares...)
 - . Familiar:
 - Ciclo Diario: Vela a la Virgen o a un santo.
 - La bendición en la mañana y la tarde.
 - Rezo del Rosario.
 - Las Tres Avemarías.
 - . Ciclo vital:

<ul style="list-style-type: none"> - Nacimiento - Matrimonio - Muerte y velorios 	}	Con sus propios ritos según región y cultura.
---	---	---
 - . Ciclo autoritario socializante:
 - Bendición de los padres.
 - Consejos y llamadas de atención.
 - Veneración a la propia madre.
 - Sacralización de los padres y los antepasados.
 - Misa familiar los domingos.
 - . Ciclo comunitario:
 - Fiestas patronales
 - Semana Santa
 - Domingo: Día de Misa y mercado

Moral (Sabiduría popular)

— Cosmovisión:

Interpretación popular de la vida y del mundo a través de mitos y cuentos, explicaciones populares sobre hechos, enfermedades, castigos.

Estas cosmovisiones pueden ser:

- . Dios "naturalmente" presente en el mundo (visión cósmica).
- . Dios presente en el rito (visión ritualista):
 - Separación rito-vida (dualismo existencial).
 - Carácter mágico de ritos o neo-ritos (sentido mágico de la acción).
- . Presencia transformante de Dios en el mundo (visión de élites religiosas).

— Valoración del tiempo como acontecimiento:

- . Acontecimientos personales: nacimiento, matrimonio, enfermedad grave, adquisición de propiedad, muerte. Momento de **solidaridad** de la comunidad.
- . Acontecimientos comunitarios: Fiesta patronal, fiestas populares. Es la **recreación** de la comunidad.
- . Acontecimientos extraordinarios: Sequías, guerras, epidemias, terremotos. Allí interviene Dios-Juez. Es **control social** de la comunidad.

— Pautas de comportamiento:

Se enseñan a través de dichos y refranes que transmiten de generación en generación, pautas, modelos patrones, formas de actuar y de comportarse.

Importancia del carácter familiar que viene por el apellido.

Transmisión popular de recetas, medicamentos, curas... con carácter mágico-religioso: uso de plantas, influjo de los ciclos lunares en las siembras, lectura de aves...

ORGANIZACION

Son el modo de aglutinarse la comunidad por intereses, motivaciones, edades y clase social.

- Hijas de María: mujeres solteras.
- Adoradoras y Reparadoras: mujeres casadas y solteras.
- Madres Católicas: mujeres casadas, generalmente con hijos.
- Cofradías y Ordenes Terceras: hombres, mujeres.
- Cruzada Eucarística: niños.

AGENTES:

- Oficiales: Obispo y sacerdotes.
- Carismáticos: Organizan la comunidad. Su autoridad no nace del Obispo o Párroco sino del pueblo (de ahí los conflictos frecuentes) y a veces se transmite por herencia:
 - En el hogar es la madre: catequiza, da la bendición, lleva a misa.
 - El compadrazgo: el padrino da seguridad, aconseja al ahijado y crea vínculos con su familia.
 - Mayordomía y alféreces: para las grandes fiestas. Se transmite por herencia.
 - Responsabilidades sociales con fundamento religioso: curandero, rezandero, secretero, culebrero, adivinos. Se presta a la estafa.
- Negativos: Brujas, duendes...